

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA ILUSTRADO

ADMINISTRACIÓN

CALLE DE ARAGÓN, 252 (junto á la Rambla de Cataluña)

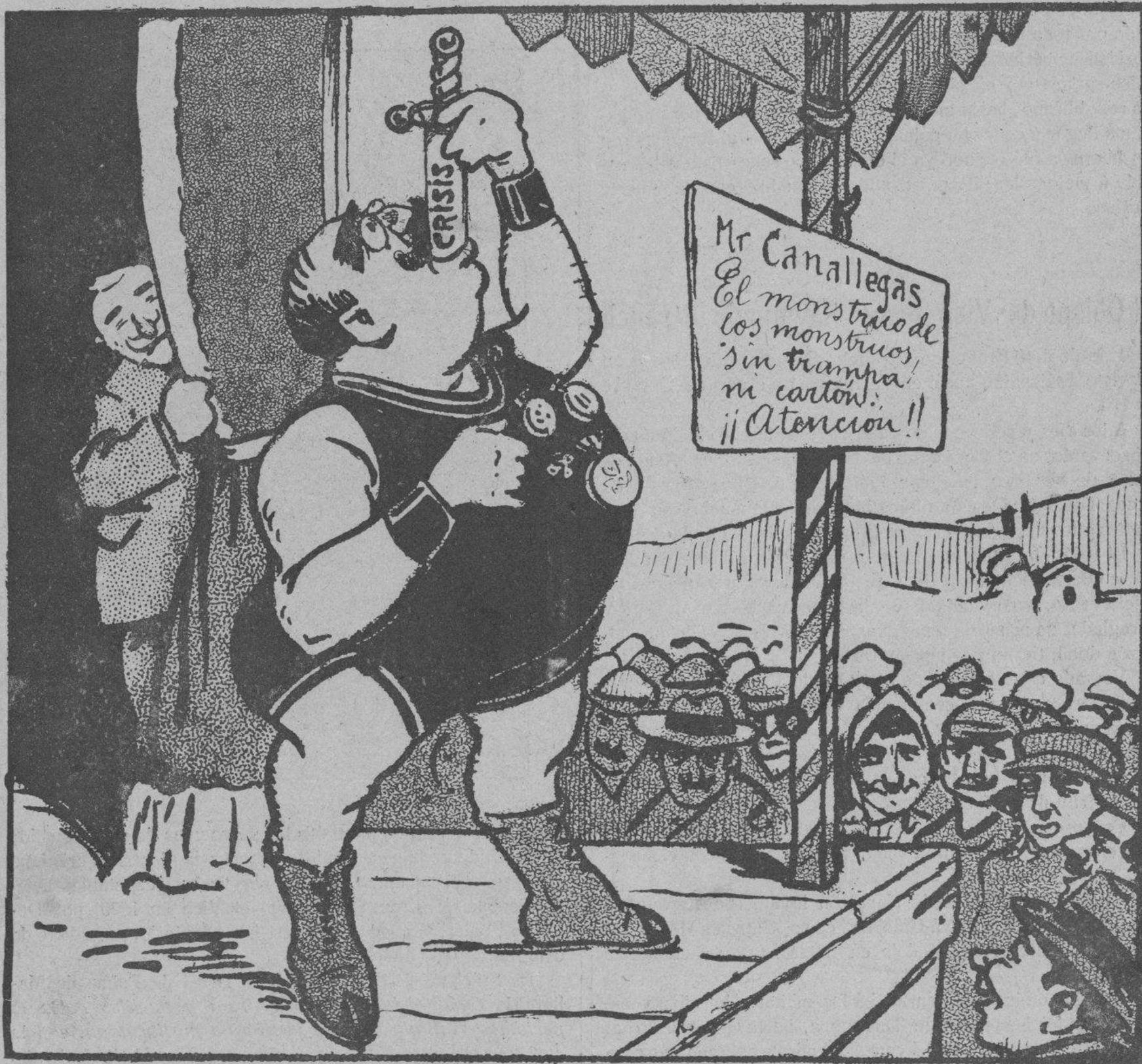
DESPACHO: DE 9 Á 12 Y DE 4 Á 7

SUSCRIPCIÓN

UN AÑO . . 6 PESETAS : : PAGO ADELANTADO

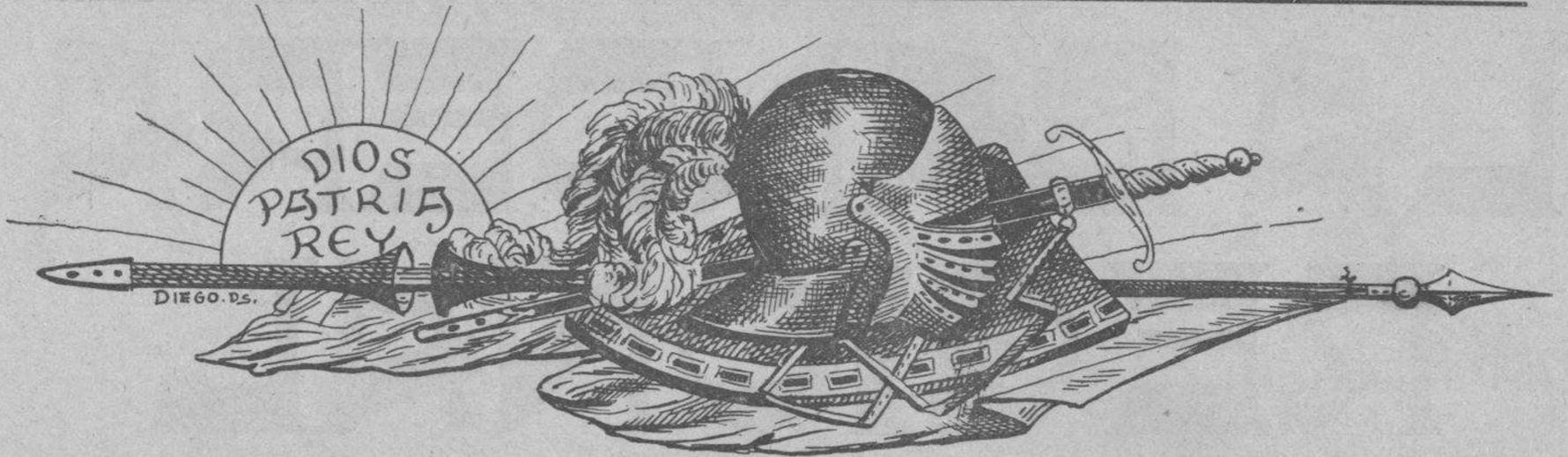
CADA NÚMERO 10 CTMS. : : ATRASADO 20 CTMS.

JUEGOS MALABARES



Es un monstruo este señor...
y tiene unas tragaderas...

y come hierros tan duros...
y embucha cosas tan feas...



Bocetos Tradicionalistas

(CONTINUACIÓN)

El día 28 de Abril de 1874 ocupaba el pueblo de Talledo, con sólo dos batallones, cuando se vió denodadamente atacado por toda una División liberal; pero no arredró esta superioridad numérica del enemigo al General carlista Andéchaga, quien se sostuvo en su puesto conteniendo heroicamente á los republicanos hasta morir, atravesado el pecho por una bala, sin llegar á ceder un palmo de terreno, y si al fin vencieron los liberales fué cuando ya el citado General carlista había pasado á mejor vida, inmortalizando su nombre con su muerte gloriosa.

VII

El Obispo de Vich Fray Raymundo Strauch

Hijo de don Francisco Strauch, Sargento de Suizos al servicio de España, nació en Tarragona en el mes de Octubre de 1760.

A los diez y seis años de edad vistió el hábito de Menores Observantes en el Convento de San Francisco de Asis, de Palma de Mallorca, en el cual fué Lector de Filosofía y de Sagrada Teología. De esta última facultad se le nombró en 1798 Catedrático de la Universidad literaria de la ya citada capital.

El Rdo. Dr. D. Bruno Bret, en la oración fúnebre que luego se citará, dice que el Ilmo. Sr. Strauch era persona de un juicio recto, puro y sólido; de imaginativa hermosa, feliz y arreglada; de memoria tenaz, vasta y universal, y de un corazón docil, tierno y compasivo.

Versado en el estudio de la Sagrada Escritura y de sus expositores, combatió con empeño los errores que mal disfrazados con la hipocresía de los sabios, según el mundo, y prudentes según la carne, vierten disimuladamente todo el veneno de los impíos heresiarcas y se apoderan insensiblemente del espíritu de los incautos.

Fervoroso orador, predicó veinte cuaresmas en las Islas Baleares, y practicó con fidelidad lo que predicó con elocuencia.

Cuando las huestes de Napoleón invadieron España, el Ilmo. Sr. Strauch pasó á Cataluña como Capellán del Regimiento de Suizos, siguiéndole en todas sus operaciones de guerra.

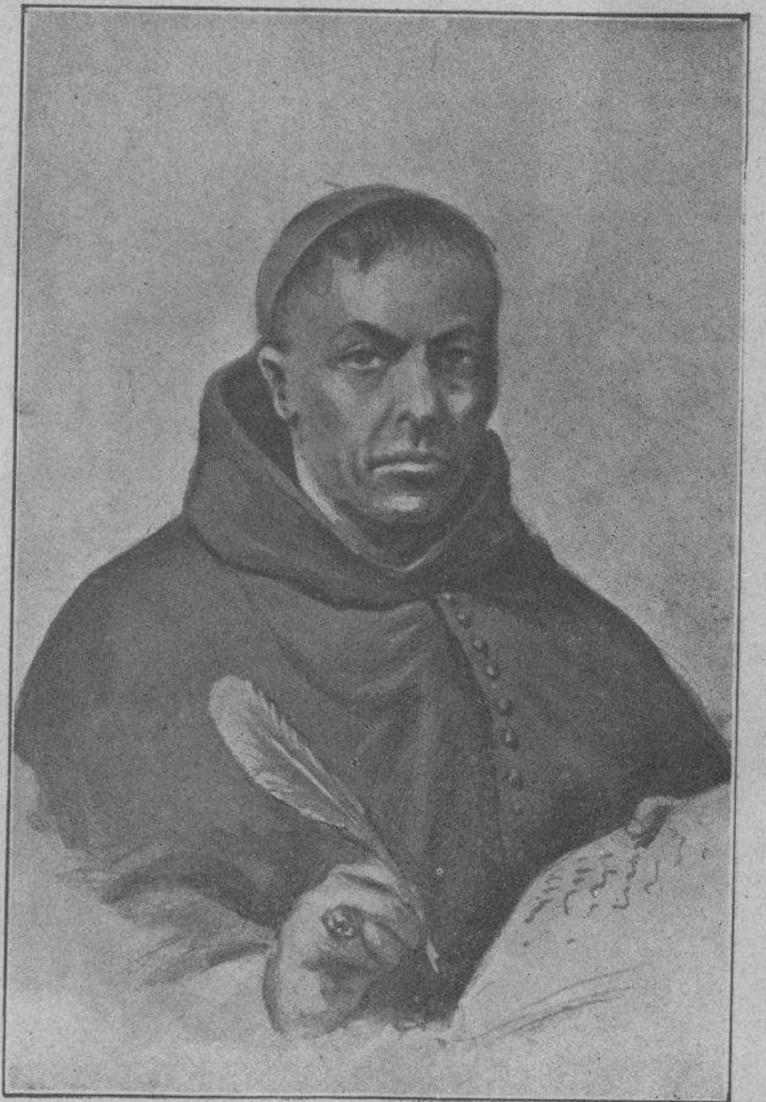
Asistió con indecible caridad á los militares heridos y enfermos en los hospitales de Tarragona, hasta que por haber contraído una enfermedad á causa del mismo celo con que ejercía su sagrado ministerio, hubo de ser destinado á Menorca.

En ninguna ocasión dejó de vestir el hábito franciscano.

Nombrado Obispo de Vich en 1816, trabajó incesantemente

te por el bien de su grey, procurando preservarla de los errores de la impiedad, combatiendo á ésta hasta derramar su sangre.

Distribuyó abundantemente limosnas entre sus diocesanos



necesitados, visitó á pié todas las parroquias de su Obispado; y penetrado de la necesidad de enseñar la doctrina cristiana con un catecismo único, dispuso que varios respetables eclesiásticos lo formaren. Se imprimió en Vich en 1820, por Domingo Fenier, y mandó Su Ilustrísima adaptarlo, por edicto de 6 de Marzo del citado año.

En 1812 publicó en la Oficina de Brusi de Palma de Mallorca la *Carta á la señora Aurora ó reparillos sobre el periódico titulado Aurora patriótica mallorquina*, con la cual desenmascaró á dicho periódico sectario. Al siguiente año de 1813, en la imprenta de Felipe Guasp, de Mallorca, publicó el *Fiscal Fiscalizado*, defendiéndose de los injustos ataques de que fué objeto por parte de los liberales.

Tradujo las *Memorias del Abate Barruel para servir á la historia del jacobinismo*, destruyendo los prestigios de la impiedad, patentizando lo absurdo de los principios de ésta, la atrocidad de sus medios y la depravación de sus maestros; probando la coalición de una triple secta para intentar la ruina del Altar, del Trono y de la Sociedad.

Para combatir los falsos raciocinios de Lutero y Calvino, con que sus secuaces se proponían alucinar á los verdaderos fieles, daba á luz dos veces cada semana el *Semanario cristiano político*, que publicó hasta cuando estuvo ya reducido á prisión.

Ante tanta firmeza para poner de manifiesto las asechanzas del infierno, los enemigos decretaron su muerte, que con la del religioso lego Fray Miguel Quingles, natural de Mallorca (que le acompañaba) alevosamente ejecutaron el día 16 de Abril de 1823, por la tarde, en los campos de Vallirana.

Mientras le conducían con dicho lego en una tartana desde Barcelona á Tarragona, simulando haber visto algunas fuerzas realistas, les mandaron apearse, y á pocos pasos brutalmente les fusilaron.

Los cadáveres del Prelado y de su acompañante quedaron abandonados en el camino, y fueron enterrados sin solemnidad alguna en el cementerio de Vallirana.

El Rdo. D. Gaspar Vilapreño y otros sacerdotes propusieron la celebración de unos funerales que en sufragio del Prelado dispusieron los párrocos del Obispado de Vich en la Iglesia de Padres Dominicos de dicha ciudad el día 14 de Junio de 1824, con oración fúnebre que dijo el Ilre. Sr. Dr. don Bruno Bret, Arcipreste de la Colegiata de San Juan de las Abadesas, de cuya oración hemos tomado algunos de los datos aquí expuestos, así como de un artículo necrológico publicado por D. Antonio Aymar en la *Revista Franciscana*, de Vich

En el trascoro de la Catedral Vigítana, al pié del altar del Crucificado elevó el ilustre Prelado D. José Morgades un sencillo monumento, al que fueron trasladados desde Vallirana, en 27 de Noviembre de 1889, los restos de las víctimas del liberalismo Ilmo. Sr. D. Fray Raymundo Strauch y hermano Fray Miguel Quingles.

Hé aquí como refiere aquel horrendo crimen la *Biblioteca Popular Carlista* de nuestro inolvidable amigo D. Juan Bautista Falcó en su volumen de Marzo de 1896:

«Conducido á Barcelona, fué encerrado Su Ilma. en uno de los calabozos de la torre de la Ciudadela, donde se le dejó incomunicado.

«Pocas esperanzas alimentaba el Cabildo de Vich, bajo el concepto de que esta prisión era una de las tenebrosas maniobras de la atroz política de un partido cuyo carácter distintivo es la violencia; pero cuando advirtió que la revolución incapaz de esperar los trámites de la ley, empezó á manchar sus bayonetas con las veinte y cuatro víctimas de los *Tres Robles*, se estremeció por la vida de su venerable Prelado.

«Desgraciadamente no fueron infundados los temores del Cabildo. Estaba decretado en los inefables consejos de la Providencia que el fanatismo liberal debía coronar la dilatada serie de sus horrores con el sacrílego asesinato del Obispo de Vich, y éste consumóse de la manera más alevosa é inicua, para decirlo en una palabra, más..... liberal. Quiso hacer creer á Su Ilma. que se le conducía á Tarragona. Puesto en una tartana llegó á Molins de Rey, en donde convidó á comer en un mesón á los dos oficiales de la partida de tropa que le escoltaba. Habiendo entrado en la Parroquia de San Mateo de Vallirana, bajo el pretexto de que los *facciosos* (realistas) disparaban (para cuya farsa se mandó adelantar algunos soldados que lo hiciesen), se le previno que descendiese de la tartana y anduviese por una senda separada del camino principal. Pocos pasos había dado cuando se le fusiló alevosamente junto con el religioso lego que le servía, Fray

»Miguel Quingles, natural de Mallorca y profeso del Convento de San Francisco de Palma. Consumóse tan horrible crimen entre cuatro á cinco de la tarde del día 16 de Abril de 1823. Los cadáveres del Ilmo. Sr. D. Fray Raimundo Strauch y del religioso lego Fray Miguel Quingles estuvieron sepultados dos días y medio. Para darles sepultura fué menester expresa licencia del jefe político de Cataluña. Los vecinos de Vallirana hicieron guardia día y noche á los cuerpos de los ilustres mártires antes de que fuesen enterrados en el cementerio de aquella parroquia, é impidieron con su caritativo celo que una partida de revolucionarios machacasen las venerables cabezas.

»El señor Mas y Juliá, dignísimo Alcalde del referido pueblo, colocó una Cruz en el sitio en que se consumó el horrendo delito, lo que le mereció la amenaza de que, si no la quitaba, sería fusilado allí mismo. Sirvan estos hechos para formar juicio de la humanidad, clemencia y compasión que constituyen la *filantropía* del Liberalismo».

VIII

Don Joaquín y Don José de Alzáa



Don Joaquín Julián de Alzáa nació hacia el año de 1808; pertenecía á una de las principales familias guipuzcoanas; en su juventud se dedicó á la carrera de Leyes; recibió el doctorado de ambos derechos y abrió bufete en Oñate, de donde era natural.

(Continuará).

B. DE A.

CRÓNICA

COBARDÍAS.

En los albores de la revolución francesa, cuando el trueno retumbaba en las lanías y el horizonte político se ennegrecía con los nubarrones oscuros cargados de electricidad que, convertida en el rayo del terror, cortaría tantas cabezas y destruiría tantos palacios y alcázares, una piedad tan histérica como inopinada se apoderó de aquellos hombres envenenados por las doctrinas del filosofismo y, los legisladores suprimían de una plumada la pena de muerte, y el débil Luis XVI prohibía á los defensores de la Bastilla derramar sangre para defender la fortaleza encomendada á su valor.

Los hombres querían inaugurar una era de paz y conmovidos todos por oleada ardiente de piedad, les parecía que iban á transformar el mundo en nuevo paraíso suprimiendo la adusta visión del cadalso. Pero poco duró aquel ensueño sofisticado. Las calles de París se vieron regadas con sangre inocente y el cadalso se alzó más potente que nunca, y cansado el verdugo de cortar cabezas cedió su misión á la guillotina hija legítima de los sofismas de filósofos paganizados del siglo XVIII y de la cobardía del infortunado Luis XVI.

Hoy también, las gentes que han abdicado el don de juzgar por sí y dejan que un oscuro y tal vez ignorante periodista juzgue por ellos, parecen sentir inmensa compasión por los infelices que, excitados por los conspicuos jefes de la revolución, ensangrentaron el suelo valenciano con sus crímenes. Y es digna de notarse la diferencia de lenguaje empleado por esos periódicos, mentores fatídicos de las multitudes, ayer y hoy: en los días que siguieron á la sangrienta intenciona revolucionaria, y en los actuales momentos.

Entonces, el miedo de aparecer como cómplices y el horror natural que en todos los pechos bien nacidos produjeron aquellos actos de barbarie y, sobre todo el temor de que los tomasen por lo que son y dejasen de contribuir con el óbolo diario á su sostenimiento, puso en su pluma acentos de ira y condenación para aquellos verdugos.

Hoy se olvidan de las víctimas y piden compasión para los verdugos.

También á nosotros nos inspiran lástima esos infelices, ejecutores ciegos de los planes revolucionarios; pero no podemos seguir ciegamente ese impulso suicida que con capa de piedad oculta un plan de destrucción social. Porque claramente se ve que los jefes revolucionarios, valientes en el mitin cuando la inmunidad los ampara, y cobardes en la lucha de la que huyen, han comprendido la trascendencia de esta sentencia. Si los revolucionarios de Cullera sucumbían en el cadalso, perderían su reputación, verían mermarse sus huestes y, perdidos su prestigio é influencia, no podrían vivir con tanto lujo y boato á la sombra del gorro frigio.

Por esto han puesto su empeño en salvar á los condenados de Cullera. Como sus interpretaciones del código no dieron resultado y los jueces militares conservan la dignidad é independencia que

han sido siempre el orgullo del uniforme, han buscado la salvación de su plan por otro camino. Han acudido á la musa del miedo y, aún antes de que se celebre la revisión del juicio en el Tribunal Supremo, comenzaron, quizás de común acuerdo con el gobierno á solicitar el indulto.

Y el indulto llegó. No íbamos á ser nosotros los que nos opusiésemos. Es cosa muy hermosa el perdonar; pero ¡ay! cuando vean otra vez caer víctimas inocentes por las calles de las ciudades; cuando se paralicen los negocios y la industria reciba mortífero golpe; cuando las hordas triunfantes dejen muy por abajo las hazañas de Atila y Alarico; cuando la miseria crezca alimentada por el desorden imperante, entonces comprenderán algunos la importancia del indulto concedido. Entonces pedirán una mano de hierro que reprima los furios de la fiera, pero será demasiado tarde.

Preparémonos, porque pronto será necesaria nuestra intervención para salvar á España.

P. S. EGUZQUIZA.

LITERARIAS

El sacamuelas

Un famoso sacamuelas tan listo como truhán, predicaba con afán por calles y por plazuelas.

—Señores: Tomad dinero; al pueblo me sacrifico, pues le curo y le hago rico, sólo por lo que le quiero.

Decía esto el galopin; y arrojando calderilla, embaucaba á maravilla la gente de aquel confin.

Mas le oyó un bobalicón, y esperándole en acecho, vase á su casa derecho así que acabó el sermón.

—Señor,—le dice,—soy pobre, enfermo y necesitado: curadme si es vuestro agrado, y dadme de lo que os sobre.

—¡Estúpido!—dijo el tal.

¿No comprendes el misterio?

¿Iba yo á tirar en serio mi ciencia y mi capital?

Si entusiasmo á mis oyentes con frases de relumbrón,

es sólo con intención

de ir sacándoles los dientes.

Aplica ¡oh pueblo! este cuento.

Políticos hay formales

de muchísimo talento

que ofrecen curar tus males;

¡ajo...! llevan el intento

de sacarte los quijales.

A. C. G.

«Parece que hay paz; pero no es paz, sinó tregua; si notais en algún punto silencio, quizás este silencio sea el que precede á la tempestad».—Aparisi.

POÍTICAS

LOS REGIONALISTAS

Crítica del nuevo discurso del Sr. Cambó

XV

Las formas de gobierno

Son palabras del señor Cambó estas que siguen:

«Mi ideal en política regional y en política general española, es igualmente compatible con el régimen actual, que dentro de una república ó una nueva dinastía. Y como á mi ideal es al que sirvo, como es la realización de mi ideal lo que á la política me ha atraído, no tengo para qué pedirle aplazamientos, sino que tengo el deber de servirle dentro del campo en el cual mi acción pueda serle de mayor provecho, para prestarle mi concurso donde pueda ser más rápida su eficacia.»

A esto podríamos contestarle lo que en otra ocasión escribimos aquí mismo, saliendo al paso de una igual afirmación suya:

«En primer lugar, ¿es que la República, en España, es una simple forma de gobierno? Entonces ¿valdría la pena de que Cambó tranquilizara á sus masas despaivorizadas ante el fantasma republicano? En España, República quiere decir laicización de lo religioso, desorden social, anarquía militar y política, peligro de la propiedad. Esto lo sabe cualquiera en España... menos el señor Cambó. Y si República no es pura forma, sino que contiene un fondo social, religioso y moral gravísimo, ¿á qué atribuir la infecundidad, so capa de tratarse de un puro nombre ó cambio de decoración externa?»

«En segundo lugar, tampoco es cierto que las formas de gobierno, aunque sólo se las considere como tales, no tienen importancia. Esa es la teoría de la Lliga, pero ella es falsísima. Cuando se trata de un pueblo milenario, con sus capas superpuestas de sedimento tradicional; cuando se trata de una nación que ha establecido para sí una forma de gobierno que la ha conservado con amor centenares de años, que une á todos sus episodios característicos una determinada forma gubernamental, entonces aquella diferencia ideal ó abstracta de las formas de gobierno no tiene aplicación en este caso concreto y real. La forma de gobierno puede hallarse tan identificada con el pueblo que no pueda arrancársele sin daño grave. Y esto es lo que pasó en España en 1873, y esto es lo que pasa, menos gravemente, hoy, con esa sombra de monarquía constitucional, que no conviene en casi nada á su tradición y á sus intereses. La forma de gobierno es el tonel. Echad en un tonel averiado un buen vino, y veréis cómo os sale el líquido espirituoso.»

Notad, además, una cosa muy instructiva. Antes el señor Cambó defendía la indiferencia de las formas de gobierno, para no defender ninguna. Hoy defiende esta indiferencia para entrar en una de ellas... Lo primero era equivocado. Lo

segundo es cursi; sí, señor, cursi. Porque lo maquiavélico, cuando no lo es de verdad, es cursi...

¿Por ventura, señor Cambó, las formas de Gobierno—tonel, continente, forma—pueden existir sin vino, sin contenido, sin materia informada? ¿Por ventura aquí y hoy, Alfonso XIII no quiere decir centralismo, liberalismo, burocracia? ¿Por ventura no es «este régimen—palabras del orador—el sudario que cubre un cadáver»?

XVI

El señor Cambó contradiciéndose otra vez

Dice el señor Cambó, para salvar la irresponsabilidad de Don Alfonso y aun la de los partidos actuales:

«Nuestro régimen constitucional consagra la soberanía popular y sé que si esta soberanía no se ejerce, culpa es de los ciudadanos que la abandonan y no del régimen existente. Si á mí, ciudadano español, que vivo en el año 1911, no me satisfacen los partidos que hoy gobiernan en nombre del Rey, menor esfuerzo ha de costarme influirlos ó destruirlos, si la influencia rechazan, que derribar una monarquía».

En plata: «Si el rey no es responsable y bueno en política, débese á que las gentes no lo quieren, porque, habiendo sufragio universal, pronto quedaría todo arreglado.»

Nosotros le vamos al señor Cambó á

retorcer el argumento. «Desde el momento en que los españoles votan á los que votan (liberales y mauristas), es decir, á no regionalistas, una de dos: ó el sufragio ese es mentira, y entonces no hay que confiar ni apelar á él; ó es verdad, y entonces los españoles no pueden aprobar la Mancomunidad, ni los regionalistas, siendo así, entrar en los partidos españoles.»

Esta cogida le va bien al señor Cambó, por olvidadizo. Si él se hubiese acordado de que, en el principio de su discurso, había hablado de tradición y de tierra y de generaciones, dando un puntapié al actual sufragio, no hubiera caído en la tentación de hablar de éste y de contradecirse.

Porque si apela al sufragio para esto, deberá fiar en él; y entonces ¡pobre regionalismo, fundado sobre la base insegura, loca, deleznable, de la voluntad de los anónimos, ó, lo que es aún peor, de sus acaparadores, los politicastos!

XVII

Guerras, revoluciones, fieros males

Tenemos el coco en casa. ¡Lástima que el señor Cambó haya hablado de esta suerte, copiando á *El Diluvio* y á *El País*!

«Yo sé que todo cambio de régimen lleva fatalmente consigo una conflagración, una perturbación estéril, una pérdida de fuerzas y de energías; yo sé que

mi país no está sobrado de ellas para gastarlas en vano, sino que necesita aprovecharlas todas.»

¿Qué tal? Sólo faltaba añadir aquello de «las hordas» y la cosa quedaba que ni de encargo. Lástima, empero, que yo, buscando, haya dado con el siguiente texto, en el cual el señor Cambó contesta al propio señor Cambó, en las siguientes palabras:

«Una guerra con fortuna, cuando es popular, resuelve muchos problemas interiores... La paz es un ideal que debemos perseguir todos; pero tal como está hoy constituido el mundo, hay momentos en que la paz significa cobardía, egoísmo, renuncia á todo ideal; y yo os digo que un pueblo sin ideales, que un pueblo que no esté dispuesto á sacrificarse por ellas, es un pueblo muerto para la historia.»

Y como que este testimonio es muy concluyente, y no creemos que Cambó reniegue de Cambó, lo damos por acabado y pasamos á otro detalle.

XVIII

O es tonto, ó nos cree tontos

«Yo sé, señores, que un cambio de régimen no significa aumento de garantías para el ideal que quiero realizar en política.»

De manera que una República que trae consigo ateísmo, acracia, desorden, pillaje; y una Dinastía que es centralista, irresponsable, juguete de camarillas, indiferente al bien y al mal; y una Monar-



TRINCHERA CARLISTA.—(Última guerra).—Cuadro de D. José Cusachs, Capitán de Artillería del Ejército Alfonsino.

quía que dice no querer ser nada si no es regionalista, católica y democrática; de manera que estas tres cosas ofrecen un mismo margen de garantías...

Oid. Estáis enfermo y debéis encomendaros á un médico. Se os ofrecen tres médicos. El uno quiere curaros cortándoos el cuello; el otro, teniendo en cuenta vuestra enfermedad; el otro, indiferente, haciendo lo que digan los demás, sea lo que sea... Pues bien: los tres médicos ofrecen garantías iguales. Tomad cualquiera de ellos. Sabedlo. Lo dice el señor Cambó.

Oid. Debéis viajar. Y se os ofrecen tres clases de vehículos para ir de A á B. Unos os ofrecen un globo voluminoso, que ha de ir á merced de todo viento, sin timonel ni lastre. Otros os ofrecen unas alas de cera, con las cuales os habéis de romper la crisma inmediatamente. Otros os ofrecen un buen tren, que se adapta á todas las sinuosidades del terreno y avanza todo lo posible dentro de lo seguro. No os molestéis en escoger entre estos tres regímenes de viajar, uno ú otro. Lo mismo da. Lo dice el señor Cambó y hemos de creerlo. Todo lo hace el timonel que llevéis. Si, como timonel del globo, ó como motor de las alas aéreas, lleváis al maquinista del tren, no os pasará nada. El señor Cambó lo dice absolutamente serio...

¿No lo creéis? Pues ahí va el texto, limpio y pelado de toda coma mía:

«Yo sé, señores, que una revolución, que un cambio de régimen, ó no significa nada ó significa una perturbación, significa un cambio completo en los hombres encargados de la dirección del país. Y yo pregunto á mi conciencia: ¿en la realidad actual de España, hay en la selección de hombres de los partidos republicano y jaimista una garantía de mayor probidad y de mayor competencia que en la selección de los actuales partidos de gobierno? Y mi conciencia me dice que no.»

Tantas palabras como disparates.

Es falso que una revolución, que un cambio de régimen signifique sólo un cambio de hombres. Un cambio de régimen, con permiso del señor Cambó, significa... un cambio de régimen. No sé si se puede hablar más claro. Significa traer carriles é instituciones y vías é ideales completamente distintos. Y claro que, no ya distintos hombres, sino los mismos hombres, si se les pone en condicionantes distintos, en railes de distinto sentido, han de marchar diferentemente. El régimen representa los railes del tren. Si éstos no sirven para dirigir el tren, aprendamos el abecé del sentido común y hagamos punto.

¡Qué donosa teoría la del señor Cambó! Los hombres son todo; el régimen nada. ¿Es esto verdad? Pues te cogí. Según esto, el régimen autonómico no significa nada sobre el régimen centralista. Nada: lo dice el señor Cambó; los hombres: eso es todo... Y, sin embargo, pide régimen autonómico...

¡Lástima de sentido común y de lógica!
¡Lástima de consecuencia!

No. O el régimen significa algo, mucho, y entonces no son los hombres los que lo hacen todo, y la teoría de Cambó fracasa; ó el régimen no significa nada, y entonces los hombres lo son todo, y sobra, en consecuencia, el Regionalismo y la Mancomunidad. Con que suban al ministerio sin condiciones y se calcen carteras y alcaldías, están al cabo de la calle.

¡Pobre Durán y Bas, caído del ministe-

rio sin poder hacer nada por Cataluña, á pesar de su gran talento y su probidad acrisolada! ¡Desgraciado Dr. Robert, que tuvo que caer de la alcaldía de Barcelona, por exigencias del régimen! ¡Y, también, pobre Maura, quien, por tomarse en serio eso del régimen, sostuvo aquel martirio de dos años con su proyecto de Administración local, enterrado por un régimen absurdo!

JUAN M.^a ROMA.

(Continuará).

NOTAS CATÓLICAS

Diferencias entre el hombre y el mono

Prescindamos de la parte intelectual y volitiva que el hombre tiene y de que carece el mono y fijémonos en lo que atañe al cuerpo.

Cada hueso del gorila, dice Huxley, lleva en sí la señal con que se le puede distinguir del correspondiente del hombre.

La diferencia entre sus cráneos es portentosa. El cerebro del hombre inferior es notablemente mayor y mas pesado que el del mono más perfecto.

El hombre posee lenguaje; el mono no habla.

En el rostro del hombre se espejan los más nobles y variados sentimientos y afectos; en el mono ninguno.

El hombre se ríe, el mono nó.

El hombre tiene una estación recta, no así el mono.

El hombre necesita muchos años para crecer y tiene una larga niñez; el mono, al contrario, crece muy rápidamente.

El hombre vive unos 90 años, el mono, á lo sumo, 30.

El hombre es capaz de una gran formación educativa, no así el mono.

Todos los monos que presentan alguna semejanza con el hombre, sólo la ofrecen en alguna parte, por ejemplo, en la construcción de la mano, el pié, el cráneo, etc., y en todo lo demás presentan diferencias radicales.

Los anticuarios ó paleontólogos no hallan en la tierra ningún esqueleto que indique transición del mono al hombre, antes ven que en el curso de los siglos no se ha realizado ningún cambio en el cuerpo humano.

EL MONAGUILLO.

MUNDIALES

Momento internacional

La prensa mundial se ha ocupado en la estrepitosa caída del Gabinete Caillaux. Después de haber dicho en la comisión senatorial «Doy mi palabra de hombre honrado de que no he seguido tratos clandestinos con Berlin: todas las negociaciones han sido públicas y de to-

dos sus trámites he tenido siempre al corriente al ministro de Estado y á nuestro Embajador en Alemania», conminado por Clemenceau el Ministro de Estado para confirmar ó rectificar el aserto, exclama: «Me es imposible contestar, pues me vería obligado ó á disimular la verdad, ó á faltar á la solidaridad ministerial, cometiendo la incorrección de desmentir á mi jefe.»

Mediante estas palabras Mr. de Selves negaba terminantemente á Caillaux la patente de hombre honrado que con sarcástica y notoria injusticia se atribuía. De ahí la vergonzosa caída de éste, caída tan infamante que no le permitirá rehabilitación. Las sospechas de que Caillaux en el curso de las negociaciones franco-alemanas atendía no tanto á los intereses nacionales, como á los suyos particulares, tomaba cuerpo. El hombre que se une con la duodécima mujer, repudiadas las once anteriores, bien podía saltar por encima de los cánones de la moral en lo referente á los deberes que le ligaban con Francia.

Caillaux, por su desaprensión, atrevimiento, ineptitud era una amenaza para España; Poincaré, su sucesor, precisamente por su competencia y mayor talento, no querrá precipitar á Francia á enemistarse con su vecina de los Pirineos; ofrece este Ministerio, pués, alguna garantía. Entenderá Poincaré que á Francia no puede serle indiferente la enemistad, neutralidad ó amistad española; con este pensamiento continuará las negociaciones sobre Marruecos y esto es ya algo.

La candidatura Briand se cotizaba para la Presidencia; Briand es talento, está muy bien visto de Fallieres; Briand habría podido formar Gabinete, mas declinó el honor en espera de momentos más propicios. Mr. Aristides Briand, en fuerza de su talento, ve con luz meridiana el abismo á que el laicismo precipita á Francia; como hombre de Estado opina que un Gobierno nacional no puede por más tiempo favorecer y dar calor á la criminalidad, á la deserción y á la disminución de natalidad, ni tampoco permanecer por mas tiempo en estado de guerra con el Pontificado, lo que equivale á privar á la Francia de la cooperación de virtuosas, activas y sabias personalidades. Por esto Briand pretende apoyarse en las derechas y para ello no es momento propicio.

Síntoma de cuantos son los perjuicios que á Francia ha traído la ruptura con el Vaticano y de que los políticos franceses, cegados antes por el sectarismo y empujados por la cobardía, empiezan á percatarse de ello, es el intento realizado por un ministerio tan pequeño, moral é intelectualmente hablando como el de Caillaux para reanudar las relaciones con Roma. Falta que se imponga algo más sentido común y entonces Briand podrá realizar su obra de hombre de Gobierno.

Es, en efecto, aterradora la siguiente estadística: En 1880 el número de desertores en Francia fué de 9.000; en 1910, 60.000. En 1880 se formalizaron 252.000 querellas criminales ante los Tribunales franceses; en 1910, más de 600.000. En el último quinquenio la criminalidad ha aumentado el 20 por 100 entre los menores de edad. Efecto todo ello de la profunda desmoralización que ha regalado á la Francia la escuela laica ó sin Dios.

Véase también como nación tan trabajada por las sectas ha tenido que implantar y practicar la pena de muerte antes abolida. Poco ha en Saint-Etienne hubo dos ejecuciones, en Lorient otra, otra

en Saintbriex en la persona de Boursyer y pronto se guillotinará á la Baronesa de Couvigny. ¡Y aun dirán nuestros afrancesados que se inspiran en la progresiva República para dar calor á sus mentidos sentimientos humanitarios!

Otra de las notas predominantes es el resultado de las elecciones alemanas para cubrir las 397 vacantes del Reichstag. Han triunfado 82 diputados del Centro Católico, 63 socialistas, 32 conservadores, 15 polacos, 7 alsacianos, 4 liberales y 4 de la Unión Económica. Los empates son 188 y están sometidos á ellos: 33 del Centro, 120 socialistas, 59 conservadores, 10 polacos, 64 liberales, 13 de la Unión Económica, 3 antisemitas, 7 agrarios, y 53 radicales. De los diputados electos 105 son católicos, 31 protestantes y 63 que no practican religión. El resultado de los empates se supone dará el siguiente resultado: 25 Centro, 40 conservadores, 8 polacos, 25 liberales, 10 de la unión económica, 2 antisemitas, 5 agrarios, 25 radicales y 50 socialistas, hallándose entonces el Reichstag constituido (prescindiendo de los antiguos diputados) por: 107 de Centro, 113 socialistas, 72 conservadores, 23 polacos, 7 alsacianos, 29 liberales, 14 de la unión económica, 25 radicales, 5 agrarios y 2 antisemitas. De ellos 145 son católicos, 114 protestantes y 138 sin religión. Políticamente se formarán dos bloques: uno constituido por radicales y socialistas que sumará 138 diputados y otro formado por católicos y protestantes que alcanzará 259. La característica de estas elecciones es el siguiente: que católicos y socialistas se parten el terreno que pierden moderados y protestantes. En las comarcas donde predomina el catolicismo, gana el Centro: allí donde predomina el protestantismo gana el partido socialista. Debo advertir que el Centro no ha

sacado todos los diputados que corresponden á su gran fuerza político-social por dos razones: de táctica una y de patriotismo otra. De presentar el Centro todos los candidatos de éxito seguro á lo menos moral, los partidos protestantes y de unión económica, que son los gubernamentales, hubiesen alcanzado minorías tan ridículas que en ellas no podía apoyarse Gabinete alguno. Entonces las riendas del Poder deberían de empuñarlas ó los católicos ó los socialistas. Pero ni unos, ni otros cuentan con mayoría absoluta; ninguno de ellos podría realizar sólida obra de Gobierno; de ahí la crisis patriótica, la crisis del Imperio. Favoreciendo el Centro á los partidos gubernamentales, vaciando, cuando se verificarán las elecciones definitivas en los empates, todo el censo católico á favor de los partidos gubernamentales, no por eso dejará de tener una minoría sin la que no podrá gobernar el Gabinete, y, de paso, contribuirá al anorreamiento socialista, severa amenaza del Imperio. En una palabra: obrando así, hace una meritoria obra patriótica, pues anula á radicales y socialistas y también practica una alta política, por cuanto gozará de las ventajas del Poder sin que tenga que sufrir las responsabilidades.

Estas elecciones han acabado de demostrar que las ideas de Reforma, basadas en el racionalismo, abren las puertas al monstruo socialista.

Dejemos al poderoso y respetable Imperio teutónico, para decir algo sobre esta parodia de Gobierno y de Nación que se llama República portuguesa.

Los carbonarios tienen dos preocupaciones: robar de lo lindo y malherir á la libertad. Según estadísticas, que supongo no serán aún exacto reflejo de la realidad, tres meses de República cuestan más á Portugal que un año de Monarquía sin que la República en un año recaude más ingresos que la Monarquía en 3 meses. Recordemos lo que era la Monarquía y podremos formarnos concepto aproximado de lo que será la República. Casi todos los obispos de Portugal se hallan desterrados á causa de defender la libertad de su conciencia. Al partir para el destierro el Patriarca de Lisboa, el pueblo le tributó una manifestación de simpatía y el Gobierno se entretiene en nombre de la libertad á encarcelar á los que, haciendo uso de su libertad, hicieron saber á su Obispo cuanta pena les causaba la tiranía ministerial. En cambio se han celebrado oficiosas manifestaciones antirreligiosas y el Gobierno, en nombre de la libertad, ha obligado á sus subordinados y á los militares á



D. Miguel de Braganza y su augusta esposa
Primogénito de la rama legítima de los Reyes de Portugal.

que engrosaran las mismas. Portugal no tiene remedio; no hay corazones, ni arrestos, ni intelegencias, porque no hay hombres. Mientras se espera el Krak financiero, que vendrá muy pronto porque la banca judía no tardará en negar el crédito á esa República bufa, los portugueses lloran como débiles mujeres, como esclavos sufren con resignación los golpes del verdugo y los políticos se aprovechan. Portugal ha demostrado ser indigno de la independencia. He ahí el epílogo de la obra de la Monarquía Constitucional.

En China, según parece, ha triunfado la Revolución. Que les despellejen ó desollen á los chinos, al fin y al cabo todo es lo mismo. Lo cierto es que por crueles que se muestren los nuevos hombres de Gobierno, no podrán aventajar á los mandarines del Hijo del Cielo. Al fin hay una gran garantía: el principal jefe del movimiento es cristiano; gracias á esto no se han registrado durante el período revolucionario las crueldades y devastaciones que eran de temer.

Y del conflicto turco-italiano ¿qué? Pues á la postre se ha venido en la conclusión de que Inglaterra es la madre del cordero ó del conflicto. ¡Siempre la misma ave de rapiña! He aquí lo que se dice en las Cancillerías. Alemania, por medio de unos agentes pretendía comprar vastas extensiones de territorio en Trípoli; súpolo Inglaterra y le faltó tiempo para hacer entender á Italia que, de no ocupar inmediatamente Trípoli, lo ocuparía ella. Este es el *quid pro quo* del sangriento enredo. Con ello Inglaterra ha conseguido debilitar á Italia y apoderarse de la costa que media entre Solhum y la frontera egipcia.

¿Cómo y cuando terminará el conflic-



El Conde de Chambord

Descendiente directo de Luis XIV, fué Jefe del partido monárquico francés más numeroso. Continuadores del espíritu de aquel partido son los hoy legitimistas de Francia, fieles al augusto Sr. Duque de Madrid.



HOGAR NACIONAL

Este es un espectáculo
que la España nos dá

y que sólo Dios sabe
como ¡ay! acabará.

ESPAÑÓLES ILUSTRES



Don Leandro Fernández Moratín

Imposible es que no hayais oído alguna vez á vuestros padres pronunciar ese nombre, venerado por todas las personas de buen gusto literario.

Fué hijo Don Leandro de otro celebrado poeta y autor dramático, Don Nicolás, y en verdad, era digno hijo de tal padre. Educado cuidadosamente por este, siguió los sabios consejos y aprovechó la enseñanza de tal manera, que llegó á aventajarle y á lograr más alta fama que el autor de sus días.

Nació Don Leandro en Madrid en 1760, y á los diez y ocho años ya fué premiado por la Academia Española. Por motivos políticos hizo muchos viajes, y pasó largos años en el extranjero, donde murió en 1828, en París. Sus cenizas fueron traídas á España en 1853 y depositadas en la iglesia de San Isidro.

Sus obras más notables son: *El Viejo y la Niña*, *La Comedia nueva ó el Café*, *El Barón*, *La Mojigata*, *El Sí de las niñas*, acabado modelo de composición dramática y de castizo lenguaje, *El Médico á palos* y *La Escuela de los maridos* (traducidas de Moliere), y *Macbeth* (traducción de Shakspeare).

Cuando tengais edad para ello os encantará leer las discretas obras del gran ingenio, legítima gloria de las letras españolas.

rencia, la pereza, el mal empleo de lo que se nos ha concedido.

El dinero es un medio para la vida, no el fin de la vida, como piensan muchos; el dinero es para el desarrollo de la vida del hombre al servicio de Dios, no la vida del hombre para el dinero; así es que las personas que se afanan para ganar y gozar, truecan los términos: en vez de poseerse, son poseídos; las riquezas han de servir á la humanidad, no esta ha de servir á las riquezas. Persuadámonos que todo lo que poseemos ha de servir para nuestro bien y el bien social, que somos hombres para nosotros y que somos miembros del cuerpo social, de la humanidad redimida por Cristo, de modo que las riquezas, además de servir á nosotros han de servir á la sociedad humana.

Cada persona necesita el suelo para colocar sus piés y andar; y así como sería una iniquidad el no dejarle tierra para andar, también tiene derecho á poderse alimentar y vestir mediante su trabajo y su buena administración; y sobrando tierra para producir alimento y vestido para todos, como sobra tierra para andar y aire para respirar, resulta una injusticia social, un desorden moral, el que tantos miles de personas que deben trabajar para vivir, se vean obligados á emigrar por no morirse de hambre, sobrando como sobran miles y miles de hectáreas de tierra inculta, en manos de personas que poseen una oficina más de la que pueden administrar. Todos tenemos derecho natural y sobrenatural de poder adquirir lo que necesitamos para las funciones de la vida, para cumplir nuestra misión en el mundo; pero el derecho de adquisición es mediante nuestro trabajo honrado con medios justos, quedando impresa nuestra personalidad en la propiedad así adquirida, el sello personal de nuestra dignidad.

Esto no significa que lo que poseen los padres, no puede servir para los hijos.

La aglomeración, pues, de grandes riquezas que no sirvan para el desarrollo y perfeccionamiento de los que carecen de medios, dice el *capitalismo* sin entrañas, el capitalismo que no es cristiano, es tan injusto como el *Socialismo*, porque todos los hombres tienen derecho á los fundamentos de su vida *personal*, física, intelectual y moral, para el fin temporal y eterno; no sólo á vivir, sino á crecer en cultura, en fuerza, en belleza y en bondad y dar flores y frutos; porque todas las personas son hijos de Dios, corona de la creación, y todos tienen derecho al perfeccionamiento de la vida, y para lograrla todos necesitan tener mayor ó menor propiedad, de medios para adquirirla con honra y provecho. Los bienes que se posean deben servir para aumentar la vida, no para disminuirla ni destruirla, y por lo tanto no para vicios destructores ni para lujos desenfrenados. No son sólo muchos ricos los que hacen mal uso de sus riquezas, dilapidándolas, pues también son muchos los trabajadores que derrochan robándole á la familia, robándoles á las personas que les venden ó prestan, y no pagan.

Conocí labradores que con diez reales sustentaban bien á la familia y obreros de fábrica en el mismo pueblo ganando 20 reales, pasar miseria y no pagar á nadie, debido á vicios y mala administración: la cuestión es no crearse más necesidades de las que se pueden cubrir, ajustando los gastos á los ingresos, y no alargar más el brazo que la manga. El frenesí de goces, viciosos, y el afán de lograr dinero por todos los caminos trae tras

to? Es difícil predecirlo, aunque con seguridad puede afirmarse que Italia ha sufrido muchos y grandes descalabros y que no contaba con una resistencia que se puede prolongar indefinidamente. Italia que se desangre... piensa Austria, y mientras tanto afilaré mis uñas para lograr la conquista ó anexión de Albania y con ello el predominio en el Adriático. Ya lo dijimos: mientras Italia continúe en la senda del crimen, prolongando el cautiverio del Vicario de Jesucristo, no espere días buenos, antes bien prepárese para sufrir los más grandes contratiempos y humillantes desgracias.

DOCTOR VERITAS

SOCIALES

Educación popular

La propiedad y las riquezas

La propiedad, ó las riquezas, es un depósito confiado á sus poseedores, quienes no son, por lo tanto, propietarios y dueños absolutos, sino á manera de unos administradores ó mayordomos que han de dar cuenta á Dios, propietario absoluto, de la mayordomía de bienes confiados á su administración, con responsabilidad seria ante el *Padre nuestro* que está en los cielos. La verdad es que aumentan los odios y la guerra entre los que poseen

propiedades y riquezas y los que no las poseen y desean poseerlas; es una lucha que no lleva trazas de apaciguarse, un problema llamado social, cuya solución está en el verdadero concepto y empleo de las riquezas, según la doctrina de *Cristo* y de la *Iglesia* santa, por *Cristo* fundada, según el *Evangelio*, según la *Justicia social*. El rico no es dueño absoluto de sus riquezas, es un administrador que debe emplearlas según la voluntad de Dios, no sólo para las propias necesidades, sino para las necesidades del prójimo, de la comunidad social. Es natural y justo que unos tengan más y otros menos, pues unos hombres son más fuertes, más inteligentes, más trabajadores y más económicos y menos viciosos que otros; pero cada uno ha de ser buen administrador de lo poco ó de lo mucho; toda la creación descansa en la diversidad, no en la igualdad, pues de la uniformidad nacería el caos. La vida reposa y estriba en la variedad y en la *personalidad*; por esto los bienes y dotes que se han recibido *personalmente* de Dios, han de ser administrados *personalmente*; por esto es una utopía y una esclavitud el socialismo que deja en manos del Estado la administración de lo que cada persona tiene el derecho y responsabilidad de administrar. Nuestro deber es trabajar en nuestra vida personal para hacer producir los talentos que se nos han confiado para el fin de nuestra perfección y de la perfección de los demás.

Cuanto más tengamos en dotes, más deberes tenemos, mayor es la carga, carga que todos hemos de llevar con seriedad y alegría, y siempre sin vanagloria: las preferencias que se nos conceden, tenemos el deber de transformarlas en virtudes, siendo gran infidelidad la indife-

tornado al mundo, porque no reina Cristo en las familias y en la sociedad, sino el dios placer, el dios egoísmo. El rico es un miembro del cuerpo social y ha de emplear buena parte de sus riquezas para el bien y buen funcionamiento del cuerpo á que pertenece, no como obra de caridad sino como altísimo deber, como necesidad social, como mandato de Cristo.

Un administrador de varias fincas, al decirme que los propietarios le habían dado orden de aumentar los precios de los arrendamientos, porque no les llegaba la renta á pesar de ser muy grande, les dijo que lo procedente y justo era el rebajar el lujo exorbitante de los amos y no aumentar el arriendo de los pobres trabajadores, que demasiado alto era ya; y que sería muy útil que los amos se acercaran personalmente á los trabajadores ayudándoles y alentándoles, manera de convertir los odios en amores. No quiere con esto decirse que tenga el rico que mantener al pobre sin trabajar, sino el ayudarle para que trabajando pueda proporcionarse lo que necesita; la mejor limosna es la del trabajo, la limosna que no rebaja, ni mata energías, ni favorece la pereza y el vicio; el procurar pedazos de tierra para hacerla, productiva es una gran limosna, de grandes resultados.

Aquel que se deja dominar por sus pasiones ó por sus riquezas, no posee, no es amo: es poseído, es un esclavo, rebaja y hasta destruye su dignidad de hombre; los abusos del capitalismo y la conducta y mentira del liberalismo son causa del creciente socialismo. Es asunto demasiado importante, para no dedicarle algún otro artículo, y acabar de poner los puntos sobre las íes.

UN ÁMIGO DEL PUEBLO.

RECREATIVAS

Un gran Príncipe contra los duelos

Gustavo Adolfo, este famoso conquistador del Norte que tanta celebridad alcanzó en el siglo XXII, teniendo conocimiento de los crueles estragos que el furor del duelo comenzaba á hacer en su armada, lo prohibió bajo pena de muerte.

Sucedió, poco después de publicado el edicto, que dos oficiales de alta graduación tuvieron una querrela y pidieron permiso al rey para batirse. Gustavo, al oírlos, se indignó. Más, serenándose pronto, dijo que quería ser testigo del combate.

Señalados el día y la hora, se dirigió al lugar de la cita con un cuerpo de infantería. Allí en presencia de los duelistas, exclamó:

«¡Firmes! caballeros, ya podéis batiros hasta que uno de vosotros caiga muerto.»

Y luego dirigiéndose al gran preboste de la armada, le dijo:

«Tan pronto como uno sea derribado, haréis cortar la cabeza al otro.»

Al escuchar estas palabras, los dos generales cayeron de rodillas á los pies del Rey para pedirle perdón; jurando tener entre sí sincera amistad.

Desde entonces jamás se oyó hablar de duelo alguno en el ejército de Gustavo.

El jaimismo en Cataluña

V



D. Luis Pericas

Diputado provincial por Vich

El Sr. Pericas, por sus méritos, por su posición social, por sus entusiasmos, ha sido elevado á Presidente de la Junta provincial tradicionalista de Barcelona. Ha sido varias veces elegido diputado provincial por Vich-Granollers, y elevado hoy á la vicepresidencia de la Comisión Provincial de nuestra Diputación.

Abogado y fabricante, hombre de carácter recto, en todas las clases sociales se le quiere y aprecia por su talento, por su sencillez, por su espíritu conciliador y su amor al obrero, puesto á prueba en mil y una ocasiones.

Es miembro de la Junta Diocesana de Barcelona, y su nombre figura en primera fila en casi todas las sociedades católicas y de beneficencia de nuestra capital.

Natural de Vich, goza en aquel distrito, como aquí, de gran prestigio, que ha puesto siempre al servicio de los intereses del Catolicismo y de la Legitimidad.

MOVIMIENTO JAIMISTA

Centro Obrero Tradicionalista del distrito VI.—Están ultimándose los trabajos para la fundación de este Centro, destinado á tener mucha importancia, dado el entusiasmo de sus organizadores.

Los que quieran aumentar el número de sus socios pueden mandar su adhesión por escrito á don Hermenegildo Torrent (Carmen, 18, principal).

“Liga Jaumista de l' Inmaculada,”—En el local social de «La Margarita» dió la anunciada conferencia el señor Atienza, quien tuvo pendiente de sus labios al numeroso auditorio por espacio de dos horas, siendo ovacionado al final.

Agrupación escolar Tradicionalista.—En reunión extraordinaria acordó dicha entidad, entre otros extremos, nombrar Presidente de la Sección de Derecho á don Pablo Rull, Secretario de la de Farmacia á don José María Montañá y Vicesecretario general á don Santiago Brandoly, cubriendo así las vacantes que circunstancialmente se habían producido en la Junta directiva.

“Miércoles blancos,”—La velada teatral celebrada en Eldorado á beneficio de la Agrupación Escolar Tradicio-

nalista y del Centro Obrero Tradicionalista de Horta se vió concurridísima; la sala presentaba un aspecto brillante por demás por lo que merecen mil plácemes los elementos organizadores, y que demuestra la simpatía de que gozan la «Agrupación Escolar Tradicionalista» y el «Centro Obrero Tradicionalista de Horta».

Círculo Tradicionalista de Reus.—La Junta directiva del Círculo y Juventud Tradicionalista ha quedado constituida para el año 1912 en la forma siguiente:

Presidente, don Tomás Llauradó; vicepresidente don José Grau; Tesorero, don José Floretí; secretario, don Manuel Ferrán; vicesecretario, don Juan Será; vocales, don Salvador Sedó, don José Casals, don Marcelino Duch y don Faustino Mas; bibliotecario, don Juan Creixell.

La nueva Junta está animada de los mejores propósitos para colocar el Círculo de Reus á la altura que le corresponde por su importancia.

Centro Social Tradicionalista.—(Pacífic, 13, Sagrera.)—Esta Sociedad y la Sección de propaganda celebraron el domingo á las 4 de la tarde una fiesta política, literaria y musical, en la que tomaron parte, entre otros distinguidos elementos, el presidente del Centro, don Mariano Bordas, y don Angel Marqués.

La parte musical corrió á cargo del maestro de piano don José Vintrolá, señor Giró y el tenor señor Escude. El Requeté del Centro cantó algunas piezas de su repertorio.

En obsequio á las señoritas concurrentes hubo una lucida audición de sardanas.

El triunfo de Salaberry.—Ha intervenido brillantemente en el debate político este batallador diputado jaimista.

El señor Salaberry ha estado sencillamente formidable contra Canalejas, y por tablas contra Maura y contra el régimen en todas sus encarnaciones. El país estaba hastiado de la comedia incalificable del Congreso; y ni mientes paraba al debate político que quisieron bombar los ministeriales para distraer al pueblo español del sainete trágico de los indultos y de la sangría terrible de Melilla.

Apuntémonos el triunfo colosal del señor Díaz Aguado Salaberry.

Felicitemos al ilustre y entrañable amigo. Y felicitemos también de que la Justicia, la Verdad, la Patria y la Sociedad hayan tenido una voz vigorosa en el Parlamento español. donde todos los grandes principios habían sido hollados en la representación de una farsa indigna. Y felicitemos que hayan surgido hombres defensores valerosos de aquellas grandes ideas.

Círculo Tradicionalista de Barcelona.—El viernes de la semana pasada tomaron posesión de sus cargos, los individuos elegidos en Junta general verificada en el Círculo Tradicionalista para la renovación de la Junta Directiva.

Nos consta que se sienten animados de los mejores propósitos para trabajar en pro de los intereses de la Tradición.

Nosotros nos complacemos en felicitar á los miembros de la nueva Junta, deseándoles un feliz acierto en el desempeño de sus gestiones.

Uno de los acuerdos de la nueva Junta ha sido el de enviar los siguientes telegramas:

«Secretario Sr. Duque de Madrid.

Wieener Neustadt.—Frogsdorff.

Al tomar posesión nueva Junta Círculo Tradicionalista Barcelona renueva adhesión firmísima al Señor.—Roma.—Vallet.»

«Barlolomé Feliú.—Congreso.—Madrid.

Nueva Junta directiva Círculo Tradicionalista al tomar posesión de sus cargos saluda respetuosamente Jefe Delegado. Roma.—Vallet.»

«Duque Solferino.—Senado.—Madrid.

La nueva Junta Directiva Círculo Tradicionalista al tomar posesión de sus cargos se pone incondicionalmente á las órdenes de su digno Jefe Regional. Roma.—Vallet.»

«Salaberry.—Congreso Diputados. Madrid.

Círculo Tradicionalista Barcelona felicita entusiastamente brillante discurso debate político.—Presidente, Roma.—Vallet, Secretario.»

LOS CRÍMENES del LIBERALISMO

POR REBEC

IV

Ladrones, incendiarios... y cobardes

Sant Quirse de Besora es un hermoso pueblo situado en la carretera de Vich á Ripoll. Tiene algunas fábricas, bastantes habitantes, una posición espléndida y una gente morigerada, trabajadora y económicamente arreglada.

Durante la última guerra civil, las tropas republicanas determinaron quedarse en tan bella plaza. Y al efecto, la fortificaron convenientemente y se instalaron en ella dos compañías del Regimiento de América.

Pero al general carlista Savalls le interesaba la posesión de este pueblo; y el 7 de julio de 1873 lo atacó, rindiéndose los sitiados al momento, con la condición de que la guarnición liberal quedaría libre. Así lo cumplió el general carlista..

Mientras las tropas de Savalls, después de descansar una hora en el pueblo conquistado, se dirigían camino de Ripoll, los soldados del regimiento de América, que habían sido puestos en libertad por los carlistas, se dirigían, en dirección contraria, á Vich.

Entonces encontraron por el camino, no lejos de Sant Quirse, á la columna del coronel liberal don Miguel de la Vega, compuesta del Batallón de Cazadores de Tarifa, parte del Regimiento de Alcántara, algunos cañones y dos batallones de voluntarios de la República. Los cuales creyendo que los carlistas permanecerían aún en Sant Quirse, determinaron sorprenderlos mañosamente, descargando tiro limpio... desde respetuosa distancia.

Los habitantes del pueblo pusieron el grito en el cielo, porque se le cañoneaba las casas, siendo así que ni un carlista había en la población.

¿Ningún carlista, dices? Esta fué su hora. Entonces ya se atrevieron á acercarse. Y entrando insolentemente en el pueblo, entregándose á las más vergonzosas orgías, á pesar de oponerse terminantemente á ello el coronel Vega, sin que sus órdenes lograran efecto alguno. Saquearon las casas, robaron todo el dinero, maltrataron á la gente, lo atropellaron todo. Entrados en la iglesia, rompieron las imágenes, pisotearon las sagradas Hostias, quemaron los libros santos, destrozaron andas, sillas y muebles, robaron cuanto les vino á mano, y, repartiendo las vestiduras sacerdotales, parodiaban las sagradas ceremonias con las burlas más escandalosas.

Epílogo digno de aquellos caribes fué a hazaña de pegar fuego al pueblo, en-

volviendo todas las casas una colosal columna de humo y de llamas.

Noticioso Savalls de tan bárbaros hechos, retorna á Sant Quirse con el grueso de su columna, avanzando de vanguardia y á la carrera dos compañías y un escuadrón.

A las primeras balas que sonaron, se introdujo el más colosal desorden en las filas de los valientes saqueadores, ladrones, sacrílegos é incendiarios. Campo traviesa, sólo procuraban huir precipitadamente, atiborrados sus bolsillos de objetos procedentes de los robos. El resultado de tan vergonzosa huida fué fatal para ellos. Poquísimos se salvaron. Casi todos quedaron muertos en el campo: quienes de un balazo, quienes á bayonetazos, quienes á culatazos.

Los carlistas no tuvieron ni un sólo muerto, á pesar de haber intervenido en la refriega sólo la reducida vanguardia.

Al reconocer el campo los carlistas y proceder á enterrar los cadáveres, se encontraron la mayor parte de los objetos robados, en los bolsillos de los ladrones: cálices, dinero, alhajas de todas clases. Todos estos objetos fueron devueltos á sus dueños, con gran alegría del pueblo. Hecho lo cual, procedieron las tropas carlistas al auxilio del pueblo que quemaba por varios lados.

Este hecho pinta magníficamente á esos soldados de la libertad, voluntarios de la República, «traidores, cobardes, ladrones é incendiarios», según frase de su propio coronel dimisionario, testigo presencial, don Miguel de la Vega.



Triunfo y fracaso

Triunfo para los defensores de la Religión divina, fracaso para socialistas y masones ha sido la actitud de Marcelo Segliano, Profesor de la Universidad de Nápoles, y uno de los jefes más caracterizados de las logias italianas, el cual declaró públicamente que repudia y abomina de las creencias y prácticas masónicas, y que vuelve al seno de la Iglesia como hijo fiel y sumiso.

La noticia proporcionó singular complacencia á Pío X y á todos nosotros; disgustó á los Moraytas, Lerroux, Soriano, Canalejas, Melquiades y Burrell que siguen erre que erre dando «vivas» á la

«libertad». ¡También les llegará su San Martín! ¡No faltaba más, que gozasen ellos de privilegio!

Una instantánea

Un periódico gráfico tuvo la ocurrencia de enviar al Congreso su fotógrafo para que hiciese unas cuantas instantáneas.

Y al primer tapón... el fotógrafo vió un grupo en el patio central y se apresuró á encararle el objetivo.

Quedó en la placa la impresión de aquel grupo: eran unos señores que departían amistosa y animadamente.

Don Melquiades Aivarez, don Práxedes Zancada, Mendez Bejarano y otros ministeriales íntimos de Canalejas formaban el grupo.

Momentos después se había de levantar el señor Melquiades Alvarez en la Cámara para pronunciar un discurso vibrante y demoleedor contra el Gobierno, y en las tribunas había personas que esperaban el discurso con expectación y ansiedad.

¡La farsa política! Si la información fotográfica se perfeccionase, ¡cuantas miserias no quedarían al descubierto! En provincias hay gentes sencillas á las que costaría mucho dar crédito á sus propios ojos.

Mal paga el Diablo á quien le sirve

Palabras de *El Progreso*, diario de Lerroux, hablando del indulto de los criminales de Cullera:

«La monarquía no se salva por este último rasgo de piedad, porque viene después de reiteradas negativas, de la presión bárbara, infame y cruel del partido conservador, porque llega cuando asomaban por el horizonte resplandores rojos...»

Las fieras no se amansaron nunca con cataplasmas.

El servicio militar obligatorio.

El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* publica unas instrucciones para la aplicación de la ley de 19 de Enero de 1912, declarando el servicio militar obligatorio.

En dichas instrucciones se indica que los mozos del corriente año que quieran acogerse á los efectos de dicha ley, podrán satisfacer hasta el 15 de Febrero próximo la cuota militar correspondiente. Esta será de 1,000 pesetas para los que sirvan 6 meses como período de instrucción y 500 pesetas para los que quieran servir diez meses.

Homenaje al juez de Sueca.

Firmada por los señores Bahía, Rodríguez de Cepeda, Polo y Peyrolón, conde de Valdehiero, marqués de Ibarra, Soler y March y Tejada, ha quedado sobre la Mesa de la Alta Cámara una proposición para que se erija en Madrid una estatua al juez de Sueca, asesinado en Cullera.

Cuando las secciones se reúnan se dará cuenta de la proposición para que se autorice su lectura en el salón de sesiones y seguir los demás trámites reglamentarios.

Entre radicales

Reina profundo revuelo en el gallinero radical.

Los elementos jóvenes y de acción hallanse disgustadísimos por haberseles eliminado de las ponencias de la Asamblea radical convocada por Lerroux.

Dichos revolucionarios han demostrado ya su disconformidad, y al no verse atendidos celebrarán varios meetings de rebeldía, el primero de los cuales tendrá lugar hoy, á pesar de que en *El Progreso* se negaron á publicar el anuncio.

EN EL TRIBUNAL DEL «REQUETE»



HABLA LA DEFENSA:—¡Ah, señores! El «Diario de Barcelona» se indignó porque pintábamos aquí al Marqués de Marianao al lado de un árbol y de una cuerda y le presentábamos como un mal alcalde y peor monárquico al votar casi siempre al lado de los lerrouxistas y al aplaudir un discurso de un radical que hizo la apología de la Semana Trágica. No debió indignarse. El «Diario de Barcelona» no nos conoce á nosotros ni conoce tampoco al marqués. Porque, señores, ¿quién es capaz de creer, quién es tan necio que nos considere á nosotros capaces de ahorcar á un tonto? Un tonto, señores, por más burradas que cometa, es un irresponsable, y, por lo tanto, no se le puede ahorcar, ni siquiera aplicar un sinapismo en salva sea la parte. Sería esto un crimen. A un tonto se le puede y se le debe poner en ridículo, eso sí, para que escarmiente y no tenga jamás la pretensión de ocupar los elevados cargos de que solo pueden disfrutar los hombres conscientes. Y por eso yo que quiero y pido al tribunal del Requeté que haga justicia y oiga misericordioso los lamentos del «Diario de Barcelona», pido la absolución del reo y que se le retorne á sus palacios... ó á su cochera y que jamás haga tonterías ante el respetable público... He dicho.

EL CHICO DEL REQUETE

Forman el bando rebelde Pierre, León Roch, Fabra, Figueras, Ulled y algunos otros.

La excitación ha llegado ya hasta formularse terribles amenazas.

Uno de los díscolos en una reunión dicen que dijo:

—Imitaremos á Pavía. ¡Disolveremos la Asamblea á estacazos!

Por nosotros que no quede. Hay que aguardar por eso hasta que hable el jefe, quien sin duda alguna hará volver al redil á los borregos que se sintieran hombres.

FOGONAZOS

Leemos en un periódico:

«Ha salido para Portugal el conocido publicista republicano señor Ribera y Rovira».

Buen viaje, decimos nosotros, al que fué un día católico militante, socio de la Juventud Católica, asiduo concurrente á los primeros abonos de los «Viernes Blancos» de la Juventud Carlista y monárquico hasta la pared de enfrente.

Y ahora republicano... hasta que vuelva á ser monárquico *enragé*.

Que todo se andará, con tiempo y paja.

El diputado jaimista señor Salaberry estuvo colosal al intervenir en el debate político.

A esto se le llama darle á Canalejas un sopapo de los de órdago.

Canalejas se revolvió en su poltrona, como si tuviera en el asiento clavos de punta.

Y el gran neurasténico no pudo des-

mentir una sola de las afirmaciones del valiente diputado jaimista.

Dícese, con visos de verosimilitud, que si Maura se hubiese encargado de formar gabinete, estallaba enseguida la revolución.

Lo menos así lo acordaron los terribles jefes radicales.

No creo yo en los acuerdos de los primates del republicanismo, pero sí creo, en que la revolución vendrá por sus pasos contados.

Y apesar de los jefes y vividores del radicalismo rojo.

En nuestra Redacción se reciben todos los días felicitaciones por nuestros artículos sobre el discurso de Cambó en Zaragoza.

A todos damos las gracias y nos congratulamos de haber puesto los dedos en la llaga, juzgando á Cambó con la imparcialidad que nos caracteriza.

Las cosas serias han de tratarse con seriedad y justicia.

Y darle su merecido á todo el mundo, por alto que sea.

Una sola cosa buena ha hecho el Gobierno portugués durante los veinte y tantos meses de poder: declarar puerto franco el de Lisboa, capital de la República.

¿Imitarán nuestros gobiernos al de Lisboa en eso, ya que le imitan en tantas cosas desastrosas?

No, señor. Somos la mona de todas las repúblicas europeas pero sólo en lo malo, en lo inadaptable en nuestro país.

Lerroux se pavonea de que el gobierno es su prisionero.

Y podría añadir que es su mejor amigo y aliado.

Que el diablo bendiga esa amistad ó ese contubernio.

CORRESPONDENCIA

D. J. M., de Capellades: Pagado hasta fin de Diciembre último.—D. J. A., de Ripoll: Fin Septiembre 1912.—D. J. P., de Vich: Fin Junio 1912.—D. D. T., de Santa Cruz de Tenerife: Le remito 1 ejemplar de «Príncipe Heróico» y otro de «Homenaje á los Héroes».—D. J. G., de Batea: Suscrito.—D. R. V., de Vich: Recibo importe por todo el 1912.—D. S. C., de Reus: Por recadero le remito los imperdibles y flores de lis pedidas.—Corresponsal de Murcia: Le remito un ejemplar de «Carlistas de Antaño», «Cruzados Modernos» «Príncipe Heróico» y una colección de postales.—D. E. F., de Vilaplana: Pagado el año actual.—D. A. L., de Murcia: Recibirá 3 ejemplares de «Príncipe Heróico».—D. F. G. de Lorqui: Suscrito, pagado hasta fin de Junio próximo.—D. J. A., de Yecla: Le remito 25 postales del R. de España.—D. N. F., de Huerta de Valencia: Recibirá 200 ejemplares del «Esbozo».—D. F. G., de Esplugas de Llobregat: Pagado el año 1912.—Corresponsal de Sabadell: Recibo importe del último trimestre, aumento su paquete hasta 24 ejemplares. Corresponsal de San Quirico de Besora: Aumento el suyo de 3 ejemplares.—D. M. B., de Santiago: Suscrito, recibo importe hasta fin del próximo Abril.—D. D. M., de Mondoñedo: Suscrito desde 1.º de año.—D. L. G. A., de Santa Coloma de Farnés: Suscrito, pagado hasta 30 de Junio venidero.—D. J. H., de Utiel: Recibirá paquete semanal.—C. C., de Monistrol de Calders: Pagado el año de 1912.—D. M. R., de Vilanova de Bellpuig y D. J. M., de Puigregit: Recibo importe hasta fin del pasado año. Quedan cartas por contestar.

FLORÁNGEL

FOLLETÍN NÚM. 4

POR AUGUSTUS CRAVEN

(CONTINUACIÓN)

el rostro de su protegida, mientras que ésta, conmovida y agradecida, conservando todavía las costumbres italianas de su infancia, se inclinó para besar la mano de su bienhechora.

—Dejad en paz mi mano arrugada, la dijo la señorita Josefina, y dadme un abrazo; pero sobre todo no hagamos esperar á mi hermano. Son las nueve, hora de nuestro desayuno, que nunca varía.

Siguió Florángel á su huésped al comedor, contiguo al salón. Más de cincuenta años hacía que no se había renovado el mueblaje de estas dos piezas, y no obstante, parecía casi nuevo, gracias á la exquisita limpieza que en todo se observaba.

Ya estaba sentado á la mesa el doctor; su hermana se colocó enfrente de él, y Florángel entre los dos.

—Vamos, la dijo el doctor tendiéndola la mano; ya os veo restablecida; me alegro; más para evitar una recaída, permaneceréis en nuestra compañía algunos días más: todo está aquí arreglado, y hasta que partais no volveréis á subir al cuarto piso.

—¿Qué puedo deciros? Señor, ambos habéis sido tan buenos para mí, y os aprecio tanto, que acepto la limosna de vuestra mano sin avoronzarme, y casi sin pena.

—Os prohibo repetir esa feísima palabra, dijo la señorita Josefina.

—Y sin embargo, es limosna, respondió Florángel con voz triste y segura; pues yo nada poseo, y hoy me hubiera sido preciso extender la mano para comprar un pedazo de pan.

Todavía no había Florángel abierto su costurero, que con todos sus demás efectos había hecho bajar la señorita Josefina, y en el cual había colocado los ciento veinticinco francos.

—Vamos, vamos, dijo el doctor, todavía no estabais tan apurada, á Dios gracias; pero dejemos eso, y hablemos de cosas más importantes. Es preciso que contesteis al punto á vuestro tío.

—En eso pienso, dijo Florángel. Y después de un breve silencio, añadió: Voy á pedirle el favor de albergarme por un mes.

—¡Oh! según su carta, me parece que está dispuesto á daros una hospitalidad mucho más larga.

—Puede ser; más yo no quiero aceptarla sino hasta encontrar medios de vivir sin serle gravosa.

—¿Cuál es, pues, vuestra intención?

—No lo sé, pero hay muchos medios de ganar la vida, ¿no es cierto? Pues yo trataré de encontrar uno que no sea superior á mis fuerzas.

El doctor la miró, y dijo:

—Hay muchas cosas que están al alcance de vuestras fuerzas, y que no obstante eso os serían imposibles.

—¿Por qué? preguntó Florángel.

—Imposibles para vuestra edad y figura.

—¿Por qué?

—Yo os lo explicaré cuando me digais lo que pensais hacer.

—Vamos, interrumpió la señorita Josefina con impaciencia; no es preciso emplear tantos rodeos para decirle que siendo jóven y bien parecida, es preciso que tenga mucho cuidado con lo que hace. Si esta niña no lo sabe todavía, cuanto más pronto se la advierta será mejor.

—Joven y bien parecida, repitió tranquilamente Florángel sin ruborizarse ni turbarse: bien sé que eso me estorbará mucho en mi posición, y he pensado que valdría más ser fea y tener diez años más. Es una desgracia, pero ¿qué he de hacer?

El doctor sonrió. Jamás había visto á una mujer hablar de su belleza con tan poquísima vanidad. La sencillez de Florángel y el infantil candor de sus ojos rasgados, cuya expresión era grave y reflexiva, le admiraron; sintió aumentarse el interés que hasta este momento había cobrado más bien á la desamparada posición de la jóven, que á su persona, y la respondió sonriendo:

—Nada. Es preciso que os resignéis á esa desgracia todavía lo menos por espacio de veinte años.

Mas viendo que Florángel no sonreía, sino que cada vez estaba más seria, añadió:

—Por lo demás, tranquilizáos, que si llega ese caso, ya encontraremos medios de vencer esa dificultad.

El rostro de Florángel se animó, y dijo:

—Muchas gracias: si supierais lo animosa que me siento. Además, os aseguro que sé hacer muchas cosas.

—Veamos, replicó el señor Leblanc.

—En primer lugar creo que tengo aptitud para instruir á los niños, porque les quiero, ellos me cobran cariño pronto, y me obedecen de buena gana.

—¿Y qué más?

—Sé el italiano y el alemán, porque he querido siempre hablar bien el idioma de mi madre: mi padre decía asimismo que yo leía en alta voz bastante bien. El había oído leer y declamar mucho, y aseguraba que mi voz y mi acento le agradaban más que ningún otro. Podría ser que le cegara su ternura paternal, pero también podría ser que tuviera razón: nada perdería con hacer la prueba.

¡Hum! Hay mucho que decir en pro y en contra de esa habilidad.

—Por último, puedo trabajar de todos modos; sé coser bien, lavar, barrer, repasar, y hasta me atrevería á guisar.

Seguía el doctor mirando el noble rostro de la jóven mientras que ella enumeraba con tanta complacencia los duros y humildes trabajos de que se creía capaz. Era evidente que hablada con sinceridad, y no cabía duda de que podía y estaba dispuesta á hacer cuanto decía. El doctor se conmovió y guardó silencio; pero la señorita Josefina exclamó con entusiasmo:

—Eso se llama estar bien educada: ¿y quién, querida niña, os ha enseñado tantas cosas útiles y razonables?

Los ojos de Florángel se llenaron de lágrimas, y respondió:

—Mi querida madre Magdalena.

Esta respuesta dió origen á nuevas preguntas, que Florángel satisfizo refiriendo minuciosamente como había pasado su infancia, y á cada nuevo detalle crecía la admiración del doctor, á pesar de que esta relación atacaba á dos preocupaciones suyas.

Era la primera que, sin que le fueran enteramente antipáticos los rostros lindos, le inspiraban, sin embargo, cierta desconfianza ó al menos cierta inquietud, que sin duda había confirmado su larga experiencia; más al ver aquella jóven tan animosa y delicada, tan fuerte y modesta, que parecía apercibida á luchar tenazmente con todas las dificultades de la vida, ¿cómo mirar con desconfianza su belleza? La segunda era cierta prevención, inconsecuente, atendidas sus creencias, contra la educación de los conventos; y hé aquí que encontraba una educación de convento enteramente conforme á su modo de pensar. Erase, pues, forzoso modificar sus ideas.

La conversación volvió á recaer sobre la carta de Francfort. Ya empezaban los dos hermanos á sentir que la jóven se separara de ellos; pero conocían que por su interés no debían de tardar en devolverla á una familia, que con tanta oportunidad se había acordado de su parentesco.

A invitación de la señorita Josefina, Florángel se retiró á escribir, y volvió al breve rato con una carta lacónica y sencilla. Su protectora la leyó con semblante satisfecho; más al llegar á la firma, su frente se oscureció de pronto.

—¿Qué tenéis? preguntó Florángel ¿He escrito algún disparate?

—No, nada de eso: la carta no puede estar mejor; pero... pero...

—¿Qué? Habladme francamente; os lo suplico.

—Pues bien, es... Vamos, no me atrevo á decíroslo.

—¿Por qué? Decidme qué os ha desagradado, pues por daros gusto estoy pronta á cambiarlo, sea lo que quiera.

—Es que... eso no podeis cambiarlo.

—Pero ¿qué es? Me estais asustando, dijo Florángel inquieta.

—No podeis cambiar vuestro nombre de pila.

—¿Mi nombre de pila? repuso Florángel con sorpresa. ¿Es eso lo que tanto os ha disgustado? Lo siento, porque á mi madre Magdalena le gustaba mucho. Decía que significaba *Flor de los ángeles*, ó sea el más bello de los ángeles, el ángel Gabriel, al cual miraba como el de mi guarda; así es que me llamaba indistintamente Florángel ó Gabriela.

—¡Gabriela! exclamó vivamente la señorita Josefina. Eso

(Continuará.)

Medallas

— DE —

Don Jaime

De plata, á 7 pesetas una.

De cobre, doradas á fuego, á 2 pesetas una.

De venta en nuestra Administración

Aragón, 252. — BARCELONA

Sombreros y gorras

DE TODAS CLASES

Especialidad para el Clero

TRINCHET

Calle Sta. Ana, 11 y 13. - Barcelona

Disponibile

En la avanzada

VOLUMEN I

Crítica política

Cuestiones vascas

Cinematógrafo

POR

Luís Hernando de Larramendi

Precio: UNA Peseta

De venta en esta Administración

BOINAS

de todas clases y colores

TIENDA DE GORRAS

CASA TERMES

Plaza de la Lana, 24.-Barcelona

Disponibile

¡Grandioo éxito!

La República Española en 191...

Segunda edición notablemente mejorada

Precio: **2** pesetas

Adjuntando á su importe o' 30 ptas. se manda certificado

De venta en nuestra Administración

COLMADO

— DE —

Francisco Nubiola

Vinos y comestibles finos

Paseo de Gracia, 102

(Chaflán Rosellón)

Teléfono, 3960—Se sirve á domicilio

Barcelona

PANTALEONI

H^{OS}



PRECIOS
SIN
COMPETENCIA

ESCUDILLERS, 66
SASTRERIA MODELO
RAMBLA CANALETAS, 11



Imágenes Sacras, Capillas y Doseles

Gran taller y depósito
de escultura religiosa
— de —

JUAN MONTAÑA

CORRIBIA, 14
BARCELONA

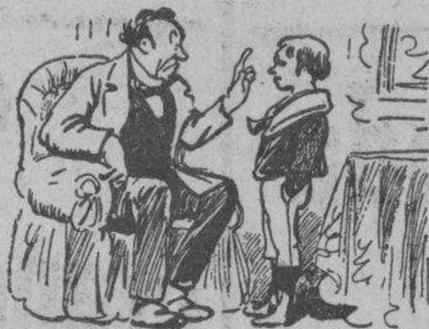
Inmenso surtido de imágenes de todas clases en madera y pasta-madera. Indulgenciables, á precios económicos. Unica casa en Barcelona que tiene gran variación de modelos del Niño Jesús, con cunas y demás relacionado con el culto católico. — Ampliación de retratos al lápiz y al óleo.

Envíos á todas partes

Vade-Mecum del Jaimista

Publicación mensual de propaganda

Sale el 15 de cada mes
Cada volumen 30 cénts.
Atrasado, 50 céntimos



Un año 3 pesetas
Por medio de correspondencia 3'50 ptas.
Pago adelantado

Estos volúmenes constan de 80 páginas de texto, con gran número de grabados y encuadernados en tapas de colores : : : Constituirán una indispensable biblioteca para todo tradicionalista.

Imprenta SOCIAL de A. Gost
Balme, 88 - BARCELONA